

Nombres de Zeus: Tarhunt

El equivalente hitita del Dios Zeus era Tarhunt, el Dios hitita más importante.

Como figura suprema del panteón hitita, Tarhunt era el equivalente literal de Zeus en la mitología griega. Simbolizando la relación entre las fuerzas de la naturaleza y las sociedades humanas en la geografía anatolia, Tarhunt, Dios del cielo, las tormentas y la guerra, no solo era un ser que controlaba los fenómenos naturales, sino también una fuerza divina que establecía el orden y mantenía el equilibrio cósmico. Su figura estaba tan entrelazada con la estructura estatal, la ideología y las prácticas religiosas hititas que incluso la legitimidad de la autoridad real estaba directamente ligada a la voluntad de Tarhunt.

Los orígenes de Tarhunt son el resultado de una profunda estructura mitológica que no se limita a los hititas, sino que se filtra a través de una tradición cultural mucho más antigua. Etimológicamente, el nombre de Tarhunt deriva de la raíz hitita “tarh-”. Esta raíz significa “conquistar”, “aplastar” o “triunfar” y refleja directamente su identidad guerrera en el origen de su nombre. Sin embargo, este nombre no es exclusivo de los hititas. La misma raíz aparece en diversas formas en las lenguas indoeuropeas. El sánscrito «tarati» (superar, pasar), el irlandés antiguo «treor» (guiar) y el latín «traho» (tirar, arrastrar) apuntan a un origen común del nombre Tarhunt, que resuena en la amplia familia lingüística indoeuropea. Esto sugiere que Tarhunt no surgió únicamente de las creencias hititas locales, sino que fue el reflejo anatolio de una idea más antigua y extendida del orden cósmico.

DIOS DE LA TORMENTA

Los orígenes de Tarhunt en Anatolia se entrelazan con Deidades locales que se desarrollaron a partir del tercer milenio a. C. Dioses de la tormenta como Taru y Teşup, que desempeñan un papel importante, especialmente en las tradiciones luwi y hurrita, desempeñaron un papel clave en la evolución de la figura de Tarhunt. El Dios conocido como Taru en la cultura luwi fue integrado por los hititas en la estructura religiosa oficial del imperio. En la mitología hurrita, Teşup es una figura casi idéntica a Tarhunt. Esta fácil adopción de Teşup en el panteón hitita es resultado de la flexible fusión de las estructuras religiosas de los hititas con las tradiciones mitológicas de los pueblos vecinos. Esto demuestra que, de hecho, experimentó una transformación sincrética con los Dioses de diferentes culturas durante la expansión política hitita.

Este enfoque sincrético de los hititas condujo a la posición de Tarhunt no solo como un Dios de la tormenta, sino también como el espíritu guardián de la monarquía. En la ideología imperial hitita, el rey era considerado el representante del Dios de los Dioses en la Tierra. Esto no era solo una reivindicación política, sino también una obligación religiosa necesaria para el mantenimiento del orden cósmico. Al ascender al trono, los reyes hititas hacían ofrendas a Tarhunt y realizaban rituales especiales para obtener su aprobación. Estos rituales no eran solo un culto religioso, sino también una declaración de la alineación del estado con el orden cósmico. Frases frecuentes en las inscripciones reales enfatizan que el rey debía sus victorias al favor del Dios Tarhunt. Por ejemplo, en los anales del rey hitita Murshili II, se afirma explícitamente que las victorias se debían a la voluntad de su Deidad protectora.

SIMBOLISMO DE TARHUNT

Los símbolos de Tarhunt también reflejan su identidad multifacética. El toro es su animal sagrado más importante y se representa frecuentemente con figuras de toros en el arte hitita. El toro simboliza tanto la fertilidad como el poder. Sin embargo, el símbolo del toro no es solo una iconografía local, sino también la continuación anatólica de un antiguo símbolo de la mitología indoeuropea. La doble figura del toro, frecuente en los relieves hititas, simboliza cómo equilibra el orden universal. Los grandes poderes del cielo se unen a los sólidos cimientos de la tierra, manteniendo así el orden cósmico.

Otro símbolo importante de Tarhunt es el haz de rayos. Este símbolo representa la herencia iconográfica común de una amplia gama geográfica, desde el Dios mesopotámico de la tormenta, Adad, hasta Zeus en la mitología griega. El rayo está directamente relacionado con la naturaleza del Dios de la tormenta, como fuerza tanto destructiva como creativa. Para los hititas, la lluvia era la principal fuente de productividad agrícola, pero también podía provocar inundaciones devastadoras. Este poder contradictorio era emblemático de cómo Tarhunt era percibido como una Deidad dadora de vida y destructora.

RITUALES DE TARHUNT

Los rituales religiosos en torno al Dios desempeñaron un papel importante en la comprensión del orden cósmico de la sociedad hitita. Para los hititas, los eventos naturales no eran solo fenómenos físicos, sino también manifestaciones de la voluntad divina en la tierra. Por lo tanto, las ofrendas y oraciones a Tarhunt no solo deseaban fertilidad o victoria, sino que también simbolizaban el esfuerzo por preservar el orden del universo. En los grandes templos de Hattusa, se le hacían ofrendas, especialmente durante las ceremonias de la lluvia celebradas

en primavera. En estas ceremonias, se utilizaban rituales del toro, ofrendas de bebidas e himnos para pedirle al Dios que interviniera en la naturaleza y pidiera lluvia.

En mi investigación, descubrí que el nombre de Tarhunt perduró en las estructuras religiosas de Anatolia incluso después de la caída del Imperio hitita. En las ciudades-estado hititas tardías y las comunidades luvitas, Tarhunt continuó siendo el Dios principal, venerado bajo el nombre de Taru. En las culturas frigias, lidias y, posteriormente, helenizadas de Anatolia, el concepto del Dios de la tormenta perduró, manteniéndose vivo Tarhunt bajo diferentes nombres. Algunos estudiosos argumentan que Tarhunt contribuyó indirectamente al desarrollo del culto a Zeus en Anatolia. Especialmente en Anatolia occidental, cultos como Zeus Stratios y Zeus Labraundos podrían haber heredado los aspectos guerreros y de mantenimiento del orden de Tarhunt.

Si tuviera que hacer un resumen: Históricamente, Tarhunt ha sido una piedra angular en el tejido religioso y cultural de Anatolia. No solo fue una figura mitológica, sino también una fuerza divina en el centro de las concepciones cosmológicas, el derecho, las ideologías estatales y las prácticas religiosas hititas. Su larga historia, desde sus orígenes etimológicos hasta su legado cultural en Anatolia, ofrece una perspectiva crucial para comprender cómo, en el mundo antiguo, los Dioses moldearon no solo los fenómenos naturales, sino también el destino de las sociedades humanas. Como reflejo del antiguo espíritu de Anatolia.

BIBLIOGRAFÍA

- Los Dioses de la Tormenta del Antiguo Oriente Próximo, Daniel Schwemer
- El Reino de los Hititas, Trevor Bryce
- Inscripciones Jeroglíficas Luvitas, Çambel Halet, David J. Hawkins
- Autor del artículo: Anadolu Savaşçıları

CRÉDITOS:

- Thersthara (todo el artículo)
- Karnonnos [TG] (supervisión)